

Orientación bibliográfica sobre C. Freinet

La bibliografía que comentamos a continuación pretende ser un instrumento útil en el conocimiento de la Escuela Moderna.

No busca ni lo exhaustivo ni la confrontación crítica con otras pedagogías.

Presentamos el siguiente material:

- de G. Piaton, una obra de presentación e interpretación generales, tanto de lo biográfico como del pensamiento de Célestin Freinet.
- tres obras de Elise Freinet y Mario Lodi, como relato autobiográfico y participado de la experiencia de la Escuela Moderna: la esposa de Freinet y un maestro de su movimiento.
- tres obras de C. Freinet, escogidas entre su producción por expresar más sistemáticamente que las demás su pensamiento.
- la Colección Biblioteca de la Escuela Moderna (BEM): el cómo de la pedagogía de la Escuela Moderna.
- las revistas Cuadernos de Pedagogía y L'Éducateur, órganos más o menos oficiosos del Movimiento en España y Francia.

Comentarios del siguiente Equipo Sinite:

F. JAVIER LORENZO
J. MONGRELL
J. PÉREZ
S. AGUILAR
A. DEL ARCO

1. G. PIATON, *La Pensée Pédagogique de C. Freinet*, Privat, Toulouse, 1974, 420 pp.

Esta es una obra importante dentro de la bibliografía freinetiana. Está pidiendo a voces su traducción. Porque acierta plenamente en su objetivo de retratar la obra de Freinet y radiografiar sus bases.

Es una tesis doctoral. Vaya eso por delante como garantía de seriedad y documentación. En la obra de Piaton no hay palabras de más, ni interpretaciones de más. Casi podría ser un defecto, como veremos más adelante, pero de momento anotemos su esmerada fidelidad y abrumador conocimiento de Freinet. La obra quiere ser algo así como un dejar a Freinet sintetizarse a sí mismo. Y lo consigue.

Se divide en tres partes.

La primera va dedicada a lo biográfico. En dos capítulos: génesis y cumplimiento de la obra de Freinet (Momento eje para esta distinción: 1935, con la expulsión de Freinet de la enseñanza oficial). La segunda parte quiere ser una confrontación, desde Freinet, entre la Escuela Moderna y otras dos escuelas: la tradicional y la «nueva». Piaton deja hablar a su biografiado sobre las deficiencias de lo tradicional, así como sobre lo incompleto de otros intentos renovadores. Después pasa a esbozar el proyecto de la Escuela Moderna Popular.

Se llega así a la tercera parte: sistematización de las tres bases de este proyecto. A nuestro juicio, la sección más interesante de la obra. Son estas tres bases: el amor al trabajo, el tanteo experimental, el dinamismo natural. Cada una de ellas responde a un aspecto del trasfondo último: el pedagógico, el psicológico, el filosófico. Si somos consecuentes con el espíritu de Freinet de ir haciendo y luego exponerse a la crítica ajena, en estas bases es donde hay que mirar toda crítica de la Escuela Moderna. No en cómo se lleve a cabo en tal o cual sitio.

La obra responde claramente a un primer objetivo, personal, del autor: dejar que Freinet le dijera su pensamiento, sintetizar teóricamente una práctica larga en años y en iniciativas, así como abundantemente expresada. De este modo cumple también con lo que entendemos su segundo objetivo: decírselo al posible lector. Resulta así un trabajo científico al modo como lo entendería Freinet: escueto, directo, objetivo. Con todo ello esta-

mos diciendo lo accesible de su tono, lo transparente y casi tencionador de la real profundidad que ofrece.

Tenemos que hacer a Piaton un reparo importante, con t El que su conclusión sólo dure ocho páginas. Es decir: una conocida la Escuela Moderna, necesitamos una considerac amplia y tan documentada como la anterior sobre el sentid el destino de Freinet en los tiempos de hoy. Es lo que trata hacer el autor, a nuestro juicio muy rápidamente. Necesitan en concreto, relacionar a Freinet con las pedagogías institu nales y libertarias (desde Lobrot a Freire, pasando por Roge: No es suficiente lo que Piaton hace en su conclusión. A un quedan preguntas como éstas: ¿qué hacer en un tiempo c el nuestro, que ya no es el de Freinet, sino que ciertamente e más evolucionado, o liberalizado, o normalizado?; ¿por qué l debe la auténtica escuela salirse de la escuela establecid ¿valen, para contestarlo, las observaciones de Freinet entre 1 y 1940?; ¿no es Freinet todavía demasiado contemporiza con la estructura educativa habitual?

De todos modos tal vez sea bueno dejar al lector con esta ser ción final de inquietud. Como si la pedagogía de Freinet di su fruto precisamente en no clarificarlo todo, en obligar a l búsqueda. Porque eso sí queda claro: si no es en un espíritu mo el de Freinet, ya no es posible la escuela.

El volumen se completa con una exhaustiva bibliografía de y bre Freinet.

2. **FREINET, Elise, Nacimiento de una pedagogía popular** (NPP), Laia, Barcelona, 1975, 376 pp.

LODI, Mario, **El país errado**, Laia, Barcelona, 1947, 479 pp.

— **Crónica pedagógica**, Laia, Barcelona, 1974, 299 pp.

La necesidad de hacer frente a situaciones concretas y especialmente a la gran situación: el grupo de chicos que «me han

tregado para educar», ha sido fuente de fecundas iniciativas pedagógicas, especialmente en el siglo pasado y en el presente. Lógicamente en el enfrentamiento con la situación juega un papel importante la concepción del hombre y la sociedad que posee el educador. Y lo que nace de la historia de cada día suele tener en la crónica narrativa su mejor forma de expresarse, tal me parece que es el caso de los tres libros que encabezan estas líneas.

«NACIMIENTO DE UNA PEDAGOGÍA POPULAR» nos muestra, de la mano de Elise Freinet, la historia de la Escuela Moderna de 1920 a 1945. En la primera fecha, Célestin Freinet es destinado al pueblo de *Bar-sur-Loup* como maestro; allí irán naciendo, intuición y necesidad, las diversas técnicas y concepciones pedagógicas llamadas a realizar una revolución escolar. *Saint-Paul* (1928-1934) será el siguiente destino, el movimiento se extiende y organiza, aparecen las primeras dificultades graves, los primeros choques, que le harán abandonar su puesto en la enseñanza oficial. *Vence* va a suponer la pequeña escuela proletaria y la continuación de la lucha por reformar la enseñanza, el movimiento es ya internacional pero la guerra europea será un duro golpe, tras la cárcel y la lucha en la Resistencia es necesario comenzar de nuevo. Junto a la narración temporal encontramos a lo largo de las páginas del libro textos de Freinet, actas y documentos de los diversos Congresos del movimiento que ayudan a comprender la evolución seguida.

«CRÓNICA PEDAGÓGICA» y «EL PAÍS ERRADO» son el diario de la actividad educativa de Mario Lodi, maestro del Movimiento de Cooperación educativa (este Movimiento ha aplicado en Italia las intuiciones de Freinet, no tanto como repetición mecánica de sus técnicas sino fundamentalmente como apropiación de su espíritu crítico e innovador). Desde 1951 a 1969 vamos siguiendo el desarrollo de sus clases en los pueblos de San Giovanni in Croce (1951-1956) y Vho di Piadena (1957-1969). Las crisis y esperanzas del maestro, los trabajos y creaciones de los chicos... nos aparecen en cada página con una fuerza y frescor inusitados que invitan a continuar la lectura y reflexionar a la vez sobre las propias realizaciones.

En el centro hay un nombre concreto, Célestin Freinet, que si en

el primero de los libros nos aparece en su realidad viva, realic de un proceso creador, en los otros dos se difumina en forma intuición, de inspiración no menos viva y creadora, que en o lugar y tiempo sigue manteniendo el interrogante prograr tico con que el propio Freinet cierra las páginas que su esposa colocado al comienzo del libro, « *¿qué hay más precioso que porvenir de un niño?* », y por eso junto a Freinet, Lodi y u técnicas, los protagonistas de estas páginas son los muchach no unos muchachos idealizados y pulcros sino los muchacl concretos de unas escuelas rurales no muy bien equipadas, c cos que paso a paso se van abriendo a la vida, la vida de entorno y las que les muestran sus correspondientes de distin pueblos y ciudades, no la vida de las bellas ilustraciones de u libros de texto lejanos e insoportables.

Es claro que a través de estos tres libros no se pretende una : tematización teórica de las técnicas propias de la «pedago Freinet». Por ello, su análisis no puede ir por el lado de u visión crítica de esas técnicas, sino más bien por el de entresa ciertas coordenadas en la actitud y acción pedagógica de u educadores que viven con entrega radical su tarea, vibrando te la problemática de los chicos y de la sociedad.

Respeto a la personalidad. Los alumnos dejan de ser unos en uniformes y cortados por el mismo patrón, para convertirse Joseph el gran amante de los animales, Lorena y sus delicac canciones, Giancarlo, Miriam..., personalización que no se cen sólo en unos nombres y unos gustos o inquietudes sino en un torno. El alumno está presente en la clase con la vida de familia: el padre enfermo, los detalles cotidianos, los proble del hermano en el trabajo..., la vida de su calle y de su puel trampolines básicos para el camino hacia la vida entera del u verso.

La escuela no son cuatro paredes. El sentir de la naturaleza nos llega por unas descripciones y grabados sino por los pe capturados en el río y puestos en libertad una vez estudiac los guisantes plantados en diversas condiciones, el examen microscopio de la nieve que acaba de caer... La historia no vi por los manuales sino a través del abuelo Agostino... La eco mía se percibe en la visita a una granja y en el examen de

cuentas de la clase... Otros pueblos se conocen por medio de la correspondencia con escuelas de esos lugares...

Necesidad de expresión creadora. Si la imprenta va a suponer un elemento clave en la renovación pedagógica de Freinet, puede decirse que fue debido a que se unió indisolublemente a la expresión de su vida que a través de ella realizaron los muchachos; el dibujo, la poesía, el texto libre... que han surgido de la propia experiencia quedan plasmados en la hoja impresa, se pueden intercambiar. La expresión de lo vivido no queda en la mera individualidad o en el grupo cerrado, ni debe desaparecer como sucede al borrar la pizarra, lo surgido de mí o del grupo es vehículo de comunicación con otros amigos, con otros lugares.

Educador - Acción social. Podemos colocar aquí estas frases de Lodi: «Claro está que habría que admitir que la obra educativa del maestro sería estéril si la circunscribiéramos exclusivamente al ámbito escolar. Precisamente por esto durante tantos años he asociado el compromiso de ciudadano consciente con el de pedagogo». En Bar-sur-Loup, Freinet desarrolla un amplio movimiento cooperativo y actúa de secretario pedagógico del sindicato; en Vence seguirá en contacto con los campesinos y fomentará la organización de cooperativas. Su propia actividad refuerza sus palabras: «El educador es ante todo, un hombre educado socialmente, que lucha política y sindicalmente para preparar un terreno favorable al trabajo pedagógico posterior». Desde la escuela pueden empezar a cambiar muchas cosas, pero esto no será realidad con educadores encerrados dentro de ella.

Caminar sobre los obstáculos. Los sucesos de Saint-Paul en 1931-1932 para Freinet y los de Piadena en 1967 para Lodi, son una lamentable muestra de los obstáculos que el poder social suele colocar en el camino de toda renovación, de toda superación de la escuela-cuartel, de una escuela autoritaria creadora de fieles y sumisos ciudadanos. Pero quizá más peligroso que esos obstáculos violentos y visibles es todo el entramado social, aparentemente inofensivo e incluso atractivo, que poco a poco envuelve a educadores y alumnos. Ese entramado que envolvió a Lorena y hace escribir a Lodi las tristes y un poco amargas anteúltimas páginas de «El país errado», «De pie en el fondo de la sala, yo

la veo cuando tenía seis años y cuando, ante el mural de su compañero, inventaba el canto de la luna redonda, luego me la irgino en los otros fugaces e irrepetibles momentos de felicidad creativa, cuando nos daba sus cantos improvisados y libres que conservo en la memoria con todo el frescor de cuando nacieron. Y ahora ella está allí, ante un público que ignora la deformación a que ha sido sometida, cantando letras y músicas que no son suyas y siguiendo el ritmo que le señala la cabeza del cura, como le va apuntando cada paso, cada gesto...».

Leer estos libros puede ser para todo educador una invitación y una esperanza. Una invitación no a seguir determinadas técnicas sino una invitación a analizar críticamente su propio trabajo de educador y el ambiente en el que desarrolla su trabajo, una invitación a preguntarse de la misma forma que lo hace Lodovico de «Crónica Pedagógica», *¿cómo cambiar las cosas* y esa invitación da cabida a la esperanza de una posibilidad de trabajo porque, en palabras de Elise Freinet «nuestra gloria está en pertenecer a la humanidad que no se nutre con palabras porque tiene el privilegio de cambiar el mundo con sus manos».

3. FREINET, Célestin, **Parábolas para una pedagogía popular**, Laia, Barcelona, 1973.

— **Por una escuela de pueblo**, Laia, Barcelona, 1973.

— **Técnicas Freinet de la escuela moderna**, Siglo XXI, México, 1974.

Para el maestro, para el que anda constantemente a cuestas del asunto de la educación, para el que siente la llamada de la escuela, encontrarse con Freinet es como recibir un soplo de aire fresco y revitalizador, toparse con una luz, con una esperanza.

La pedagogía de la escuela moderna no es una esperanza utópica, es real, en cuanto que realizada y comprobada. Es una pedagogía práctica, nacida a golpes de experiencia, una pedagogía que extraña por su sencillez y por la enorme dosis de sentido común y razón que la acompañan.

Encontrarse con Freinet, es un encuentro con el maestro vocacionado, que ama tanto a los niños, como a la escuela, como a su labor educadora. Es encontrarse con la vocación de maestro, sin aspavientos ni sublimidades, sino con ese corazón sencillo, capaz de admiración, de cariño, de ponerse al alcance, a disposición, capaz de sencillez, de apertura, de estar al lado del débil sin menospreciar al fuerte, revolucionario, crítico, respetuoso con lo que ha de serlo, audaz, comprometido, sin reservarse nada para sí... corazón, en fin, de maestro.

I. FREINET HUMANO (Desde *Parábolas...*)

Para entender a Freinet, el espíritu que anima su obra, no se puede dejar de lado este libro, como no se puede perder de vista su infancia como pastor que le da esa, cada vez más rara, «sabiduría popular» de tan rancio sabor. A través de sus páginas se nos revela, junto al Freinet preocupado por la educación, el Freinet humano.

Campesino, poeta, filósofo y psicólogo, nos revela a través de sus páginas el porqué le urge una renovación pedagógica y por qué la orienta en lo que se da en llamar la escuela moderna.

Es un por qué que no nace de grandes razonamientos teóricos, sino de la reflexión sobre la vida misma.

Leyendo entre líneas nos aparece el Freinet que ama su trabajo, la escuela, con el mismo amor y cariño que el pastor a su rebaño o el campesino su arado. La escuela es algo más que su pan de cada día, es lo que le permite ser él. Ama decididamente la escuela, y la escuela de pueblo, porque la escuela es la vida misma, no hay transición. No podía dejar afuera las cosas que ama, por eso mete a todo el pueblo con sus campos, sus paisajes, sus gentes y su Mateo en la escuela.

Fiel a sus fines, Freinet parte de lo concreto, de sus observaciones —ingenuas muchas veces, pero siempre cargadas de ver-

dad— para desmontar una pedagogía escolástica y montar una escuela, que basada en el sentido común, ayude a cada niño construirse como hombre, a su ritmo, sin trabas... «dándole beber cuando tiene sed», «poniéndole escaleras cuando le ha falta» o dejándole «elevarse como el águila cuando puede hacerlo».

Esto no lo encuentra en los grandes tratados de pedagogía encuentra en la vida, en el campesino, en el pastor, en el herrero, en Mateo.

Y a través de sus páginas, apuntes sobre la labor a realizar el maestro.

Pastor, sabe que a un rebaño hay que saber dirigirlo. Campesino, distingue lo fundamental de lo accidental, lo práctico del complicado.

Todo ello lo aplica a la escuela. La función del maestro es observación y ayuda. Está para lo que se le necesita, para cuando el niño se vea desbordado. Está acompañando, animando, no prendiendo y poniendo cortapisas.

Su labor está debajo, no brilla. Es el alumno el que conquista llega... él es instrumento, ayuda.

II. FREINET TEÓRICO (Desde *Por una escuela...*)

La escuela moderna no nace de un capricho. Es una necesidad que se impone. La guerra mundial deja su huella en muchos maestros, que sumada a su experiencia diaria les convence que la escuela no sirve a la vida.

Freinet se pone a la cabeza de un movimiento de renovación. Lucha por una escuela de clase, que no busque preparar al niño para que «cumpla eficientemente sus tareas en la sociedad», sin tocarla ni cambiarla, sino que prepare para la vida que trate de formar hombres, no máquinas. Quiere una escuela del pueblo y para el pueblo.

Por eso hablará de escuela centrada en el niño, en sus intereses en su entorno. De escuela del trabajo como «principio metodológico de la pedagogía popular». Pedagogía que arranque la vida ambiente (país, familia, tradición...) no para dejarla como está, sino para transformar lo deficiente e inhumano.

La «experiencia por tanteo» es la consecuencia lógica. Ya no se trata de llenar con teoría la cabeza de los niños, sino de «formar cabezas y manos expertas». Para eso hace falta un proceso que nazca de la vida misma.

Todo esto necesita el marco adecuado, una escuela que esté inserta en la vida ordinaria del niño, en unión con la familia y el pueblo.

Y es aquí donde Freinet sueña, donde aparece el hombre político. Con su escuela quiere llegar a la actividad de todo el pueblo, quiere transformarlo; en el trasfondo su opción de clase y su opción política.

¿No hay mucho de utopía?, es la pregunta que aflora a cada paso. Para responderla hay que leer y releer la práctica que Freinet nos narra en la segunda parte de este libro. Es su propia experiencia. Inapelable. Y más que leer habrá que poner en práctica y hablar cada uno desde su propia experiencia.

Quizás la clave esté en dar con los auténticos «complejos de interés». Pero también, en ellos, el escándalo para el maestro que prefiere los programas oficiales, bien dosificados, explicados y presentados en libros de texto. En el fondo, y me repito, pienso que sigue estando una opción de base: la de clase, que es la que orienta la escuela en una u otra dirección.

III. FREINET PRÁCTICO (Desde *Técnicas...*)

Puede darnos alguna luz a la pregunta anterior constatar la finalidad y el porqué de algunas de las «innovaciones» que Freinet introduce en la escuela.

Problema básico de cualquier pedagogía que trata de ser fiel al niño es el del lenguaje. A Freinet le importa que el niño se exprese y comunique; la escuela moderna, con sus técnicas del texto libre, dibujo, imprenta... busca esto. Para el niño el lenguaje y la escritura adquieren sentido cuando hay un interlocutor de por medio que sé que me escucha y espera que le hable, o un interés fuerte por decir y expresar algo que es importante. Las técnicas señaladas anteriormente y las de intercambio escolar, ayudan mucho para crear intereses.

Junto con el lenguaje el clima. Si el niño se debe sentir a anchas, el aspecto de una clase tradicional difícilmente le podrá servir. Si tiene que experimentar, usar las manos, si dejamos ser el niño que es, necesita moverse, evolucionar. F que dar nueva vida al espacio de la clase, ampliar muros, al ventanas... Freinet en este sentido es consciente de sus limitaciones, sueña con un tipo de escuela con determinada distribución, pero es práctico y sabe acomodar sus ideas a las circunstancias.

Pero el clima no es sólo el espacio, es la relación entre las personas que lo ocupan.

La relación entre los alumnos debe ser cordial, como lo es fuera del recinto escolar, no competitividad, ni primero ni último: sólo niños que trabajan según sus posibilidades, que critican su trabajo mutuamente, como cuando juegan se critican su forma de jugar, amigos que cuentan sus experiencias y aventuras para analizarlas y sacarlas al máximo lo que tienen de instructivo. Y la relación del maestro con los niños. Derribar la tarima símbolo de unas nuevas relaciones. Los ficheros y la biblioteca en la clase, dan constancia de que no es el maestro el poseedor absoluto de la ciencia. La imprenta en lugar preferente, da fe que los conocimientos asimilados, pertenecen a todos y han nacido de la clase, no tienen su fuente en el maestro, sino en la vida.

El maestro ocupa su lugar. Un lugar entre los alumnos. Su guía, animador, ordenador, amigo... Su función: impedir el desánimo y el desánimo del niño, apreciar lo positivo, dar continuidad... Administrar y dosificar —y sólo hasta cierto punto— el trabajo y el tiempo escolares, los esfuerzos de los alumnos, tratar de dominar a los niños, estará para el que lo necesite será la escuela.

Puede parecer todo ello falto de una base real. Algunos pensarán que en una escuela así organizada, el desorden, el trabajo por trabajar sin unos objetivos y unos planes concretos no conduce a buen puerto. Freinet es consciente de este peligro. Habla de planificación, no dentro de unos cauces estrechos, sino dejando amplio margen a la creatividad personal del alumno en las circunstancias que viven y que son fuente de motivación a los niveles de creación y de intuición del maestro que acomodará en cada momento lo que hay que sacar a flote. Habla t

bién de evaluación de lo que los alumnos van viendo y asimilando. Exige que el maestro sea consciente de las lagunas que van quedando para llenarlas en el momento oportuno.

Y vuelve a surgir la pregunta: ¿encontraremos al maestro capaz de emprender esta tarea? ¿existen maestros capaces de llevar una clase en esta línea? Y como anteriormente habrá que contestar desde la experiencia de los que han sido capaces de intuir la necesidad de la escuela moderna y poco a poco han ido poniendo en práctica las ideas de Freinet y han creado en sus clases nuevas técnicas que se adaptan perfectamente a los objetivos de dicha escuela.

Porque Freinet es consciente de que él, con un grupo, no han hecho más que empezar, que el camino se hace andando y que cada lugar, cada ambiente, exige una serie de técnicas y limitaciones con las que hay que contar y que son en definitiva las que han de conformar tal escuela concreta.

* * *

He intentado comentar los tres libros desde su trasfondo, dejando de lado anécdotas o temas más o menos discutibles. Pienso que la obra de Freinet hay que verla en su conjunto para hacer una valoración de ella. Atacar o discutir tal detalle concreto, traiciona el espíritu del autor. Si introduce en su escuela la «enseñanza por tanteo», él en su técnica hace lo mismo, paso a paso, midiendo. Fundamentalmente un hombre que nos habla desde su experiencia, nos cuenta lo que con ello pretende y es coherente, es un hombre honrado y digno de crédito.

Y si he de valorar la obra de Freinet desde este presupuesto, he de decir que la encuentro muy positiva. Aunque no la considere ni perfecta ni mucho menos definitiva.

La encuentro positiva porque se enfrenta con un problema real y trata de buscarle solución, no esconde el hombro o se duerme en la rutina. Porque aporta soluciones concretas porque no se cierra, está abierto a nuevas soluciones, exige continua revisión y avance. Porque es fiel a la clase a la que pertenece y a la que trata de transformar. Porque afronta desde la escuela el problema social, mucho más amplio, del cambio de una sociedad demasiado tecnificada, con cauces muy estrechos para el desarrollo

pleno del hombre y en la que unos pocos se llevan el fruto sudor de muchos.

Si el número de alumnos, los espacios, los medios que propna... suponen cambios de orientación de todo un sistema de enseñanza, hay que pensar que cada maestro concreto deberá tar por una enseñanza que domestique o una enseñanza que f fundamentalmente libera al hombre. Aquí pienso que hay un lor profético en Freinet, que no sólo supone un anuncio de fi ro, sino que tiene que ser llamada al cambio para el que sie verdaderamente la vocación de enseñanza.

4. Biblioteca de la Escuela Moderna (B.E.M.), Edito Laia, Barcelona.

La colección B.E.M. está formada por una serie de libros (veintena) que exponen fundamentalmente el pensamiento Célestin Freinet (por él mismo o a través de alguno de sus laboradores) sobre el tema «Escuela y Educación», con todas implicaciones que ambos términos comportan respecto del (tenido, proceso, técnicas y metas educacionales, tal como sido vislumbradas por él mismo.

Freinet enmarca toda su acción pedagógica bajo el lema «Es la Moderna» con la clara intención de diferenciarla de «Esci Nueva» y «Métodos activos». En el primer caso, porque «ins mucho menos en el aspecto de novedad que en el de adapta a las necesidades de nuestro siglo»; en el segundo, porqu expresión «métodos activos» podría significar que el esfuerz renovación provendría de la introducción en las clases de actividad manual, de trabajos o de juegos. Y «no pensamos la actividad sea el elemento primordial de una pedagogía vál Anteponeamos la concentración del trabajador, a menudo si ciosa, en su tarea inteligente».

Con estas palabras comienza Freinet a definir en el primer los volúmenes las coordenadas en las que se desenvolverá su ción. La escuela —insiste— tiene que modernizarse, puesto el mundo que rodea al hombre ha cambiado, exigiendo un c bio profundo en los conceptos «educación» y «cultura».

El carácter eminentemente divulgador de la colección hace

su lectura aparezca muy agilizada, permitiendo —apenas leídos los primeros números de la misma— captar los objetivos, a corto y largo alcance, propuestos por los seguidores de las «Técnicas Freinet». Los destinatarios vienen a ser todos aquellos educadores que se han afianzado en un tipo de educación «anacrónica», defensora de los «tradicionales métodos escolásticos», «diligadores de saberes».

Los conceptos «clave» que se reseñan en la obra son realmente pocos, quedando fundamentados todos ellos por una serie de principios o invariantes que contienen lo que podría ser definido como la filosofía de la pedagogía freinetiana. La intención de ésta, moviéndose en un marco de educación laica, es la educación moral y cívica de la infancia y juventud, tema al que se le dedican varios volúmenes.

Una gran parte de la colección está dedicada a la explicación de técnicas y materiales indispensables para que éstas puedan adecuadamente funcionar. La importancia que el propio Freinet les da tiene su razón de ser, puesto que toda su pedagogía se basa en las mismas; sin ellas no podría actualizarse el carácter de liberación y perfección de la obra educacional, dirá. Las fundamentales son: el texto libre, el diario escolar, el fichero, la biblioteca de trabajo, la imprenta, la correspondencia interescolar, las conferencias, exposiciones, etc.

Al insertar al niño —o al párvulo mismo— en el marco de las mismas se consigue que éste adquiera el deseo y el gusto por el trabajo presentando, de soslayo, una escuela más acogedora. Mediante ellas el chico aprende a leer, escribir, calcular; a reflexionar, elegir, juzgar, consiguiendo una preparación que les capacita para enfrentarse con la vida, así como para mayores empresas intelectuales.

¿Dónde radica el gran poder educacional de esas técnicas? Uno de los objetivos de la colección es responder a ello. A los ojos de cualquier observador aparece bien patente la fogosa entrega con que el niño se desenvuelve en el juego. Si se pudiesen encauzar —piensa Freinet— todas esas energías hacia una acción educativa evitaríamos el enorme dispendio que, por otra parte, no tiene razón de ser. Intentemos dotar al trabajo de los estímulos propios del juego y habremos conseguido la verdadera solución al problema educativo. En tal situación, el niño no necesitará recreos ni juegos, pues toda la tarea escolar pasará a la

categoría de «juego». Por otra parte —continuará afirmando— el niño no necesita del juego, sino de una acción que no le sea ajena. Si el trabajo escolar aparece para muchos como algo extraño, pesado, será porque esté falto de utilidad, falto de sentido. Las técnicas antes mencionadas harán que no suceda lo que hasta ahora ha sido evidente. Por medio de ellas el trabajo estudiantil habrá conseguido quedar claramente motivado.

La aplicación de esas técnicas puede extenderse a las escuelas maternas y parvularios, con un rendimiento —incluso— cien por cien, conforme se analiza en el volumen noveno de esta colección.

El niño tal como describen las invariantes pedagógicas, es ser capaz —al igual que el adulto— de búsqueda, aunque lo haga a ritmos distintos por su inexperiencia e ignorancia; muestra así mismo decididamente contrario al autoritarismo, a ser manejado, a ser controlado y sancionado, así como a la falta de objetivos en su trabajo. Se hace imprescindible, pues, el abandono de cualquier tipo de castigo, entendido en su contexto tradicional. La forma de conseguir un clima disciplinar llegará a ser el único de los medios aptos, el trabajo, al dotarle de aquellas virtualidades que le hagan agradable y fácil. La experiencia —dirá Freinet— demuestra que únicamente es indisciplinado aquel niño que se encuentra aburrido y hastiado por la ineficacia del esfuerzo.

El trabajo está dotado, pues, de grandes potencialidades a la condición de aparecer ante los ojos del educando como «apasionante, útil, eficiente, permitiéndole crear algo de lo que se siente orgulloso». En él estriba la educación moral y cívica del niño. Las técnicas en que viene realizado le pondrán en relación con la vida y el trabajo de los demás, le capacitarán para el autocontrol, favoreciendo el cultivo del éxito y no del fracaso en un clima de comunidad cooperativista.

Los últimos números vienen dedicados a la exposición de los materiales y diversos aprendizajes escolares, el cálculo, la escritura, la lectura, el dibujo, las técnicas audio-visuales, etc. En estos aprendizajes —se explicará— son conseguidos por medio del tanteo experimental en un clima cuya definición más esencial es la expresión libre. Este tanteo experimental queda canonizado como proceso permanente de la escuela a todos los niveles, aplicándose en las distintas técnicas como «su centro» y «la base» de los métodos naturales».

En resumen: la colección «Biblioteca de la Escuela Moderna», si no de forma totalmente exhaustiva, sí es suficiente para una primera comprensión de los objetivos, técnicas y materiales de la Pedagogía de Freinet. Por más que abunden las repeticiones, su lectura llega —incluso— a resultar amena.

5. CUADERNOS DE PEDAGOGIA. Revista mensual. Publicaciones Mundial, Barcelona.

También en la educación todo va pasando del rosa al rojo, por imperativo de cambios más anchos. Año y medio de vida cuenta ya en su positivo haber la nueva revista *Cuadernos de Pedagogía*. Se trata de una publicación nueva que está siendo respuesta a cuestiones vivas del quehacer educativo hoy; no ya sólo como reflexión que revise unos métodos, sino —sobre todo— como planteamiento franco rehabilitador del mundo de lo pedagógico. La Revista viene con todo el empuje innovador de la Escola d'Estiu de Rosa Sensat. Cada uno de los números nos ofrece en su sumario apartados fijos, como: Tema del mes, Pedagogía —en doble apartado—, Formación Profesional, Psicología, Historia del pensamiento educativo... sin faltar la presencia de páginas dedicadas a Información bibliográfica, Análisis de las estructuras y niveles educativos, Problemática profesional y laboral de los enseñantes, entrevistas y Noticiero Nacional e Internacional...

Es una publicación que está bien lejos de ser una más, aunque parezca una concesión. Evita acertadamente las cuestiones ya manidas y los temas socorridos en revistas de educación. Pretende ser, y lo consigue, la canalización de tantas cuestiones que en este campo de lo pedagógico se ventilan hoy. C. de P. es, pues, el resultado de un esfuerzo colectivo, emprendido por un conjunto de profesionales de la enseñanza. Su cuerpo responsable está compuesto de maestros, licenciados, psicólogos, pedagogos, sociólogos... que pretenden crear un instrumento útil para al reflexión, la crítica y la información.

Junto a los temas habituales ya apuntados en el proyecto de sumario mensual, pretende ofrecer temas monográficos («Escuela pública-privada»), dossiers, informes temáticos y suple-

mentos (n.º 1, «Por una nueva Escuela Pública»), y siempre la línea de una educación realmente popular, comprometida el futuro de España.

Es evidente que vamos a unos cambios sustanciales y radicales en el planteamiento de la Escuela. Va estando claro también la ciencia no puede ser neutra, pese a que —también en nuestro País— ha adoptado muy frecuentemente la forma de una ideología al servicio de una institución política muy determinada. Está en la conciencia de los que se saben y quieren educar que hay que afrontar de otro modo esta tarea, hasta ahora cuantitativa, donde el docente era el que enseñaba y el discente el que aprendía.

En la Escuela Española —aunque no solamente en ella— arrastramos rutinas notables y errores improrrogables. Va siendo hora de que los cambios sean más reales que semánticos... siendo urgente que el nacimiento de inquietudes supere los límites de un prosaico B. O.

C. de P. tiene ya en su pequeña historia afrontamientos valiosos como: El Sindicato de los Enseñantes, Patología del niño, patología de la escuela, la No-gratuidad de la E.G.B., Unificación de la Enseñanza Media, lenguaje y realidad... Evidentemente también enfrentan sus páginas los debates actuales que problematizan la normalidad de la gestión de la Enseñanza: La condición del Magisterio Estatal, Reforma fiscal-reforma educativa, problema de las Oposiciones, Proceso a la Selectividad, la gestión en la escuela...

Es evidente la oportunidad y la singularidad de C. de P. Su interés supera el marco de lo escolar y apunta a ser, hoy sobre todo, un válido asesoramiento para profesionales de la enseñanza, para padres y para todos los estamentos interesados por una escuela mejor y una sociedad más justa.

6. L'EDUCATEUR - Pedagogía Freinet. Revista quincenal Instituto-Cooperativa de la Escuela Moderna (I.C.E.M. Place Henri Bergia. Cannes (Alpes Maritimes), Francia)

La sociedad española está evolucionando de modo muy rápido y profundo hacia nuevas formas de vida y esta evolución plantea problemas nuevos a los educadores.

Se advierte una tendencia creciente hacia un pluralismo ideológico, político, religioso, educativo, etc.

De día en día se aplican al estudio de los problemas pedagógicos y a la evolución de nuestro mundo escolar, los hallazgos más recientes de la Psicología, sociología positiva, de la didáctica, etc. Ante estos hechos, todos los que ocupamos algún puesto de responsabilidad en el campo de la educación en la fe y en el de la enseñanza en general, nos preguntamos:

¿Cómo educar al niño hoy? ¿Es suficiente el trabajo que es viene realizando? ¿Formamos hombres para ese mundo nuevo que se avecina?

Corremos el riesgo de que mientras la sociedad evoluciona con rapidez, nuestra pedagogía sea excesivamente lenta. Si, de momento, no podemos hallar la solución deseable para todos los problemas, es necesario que, al menos, tengamos una actitud abierta a la reflexión y al cambio, ya que en el terreno educativo, si es peligroso dejarse arrastrar por novedades cotidianas, no es menos peligroso cerrar los ojos a realidades concretas que exigen de todos nosotros, educadores, una solución realista. La revista L'EDUCATEUR, El Educador, viene a solucionarnos muchos de los problemas que tenemos planteados en orden a esta renovación pedagógica, y a este saber estar en, y con el niño en todas sus experiencias y aspiraciones, que son realmente exigencias para todos nosotros.

Es una revista quincenal, pertenece a una de las nueve publicaciones que tiene el movimiento Freinet en Francia, aunque ya se encuentre desarrollado en otras naciones entre ellas, España, aunque muy leve aún.

Es una colección dirigida por Maurice BEAUGRAND. Cuenta con quince números normales por año y el resto son números especiales dedicados al estudio y desarrollo de algún punto concreto de la pedagogía Freinet, o bien, a congresos y panorama internacional del «movimiento».

La suscripción anual a todos los números viene a salir por 108 F.

La preocupación constante y esencial de esta revista es la transformación profunda de la escuela para que permita responder a las necesidades de los chicos y a las necesidades del mundo moderno.

Es pues, una pedagogía encarnada en la vida, que atiende mismo a la escuela rural que a la escuela urbana, que llega mismo modo a todas las facetas de la vida humana y sus vivires, y a todos los niveles de la enseñanza.

Para ello, no escatima la revista, dentro de un buen formato, buen papel y buena fotografía, toda una serie de encuestas, diálogos auténticos, o entrevistas con el promotor de la «experiencia», reportajes, útiles y técnicas, artículos de «fondo», y actualidad. Todo ello, es una gama de conocimientos y posibilidades que se le ofrece a todo educador que quiera estar «al día» en una educación personalizada.

Actualmente, la revista L'EDUCATEUR mantiene como secciones fijas:

— *Editorial.*

— *Útiles y Técnicas:* dedicadas al desarrollo de algún aspecto de la pedagogía de Freinet.

— *Segundo Grado:* sección dedicada al relato de alguna experiencia, o «juicio» sobre experiencias habidas.

— *Actualidades:* del movimiento o de la revista.

— *Reflexión y Profundización:* artículos de «fondo».

— *Libros y Revistas:* con una pequeña reseña sobre ello y un juicio crítico.

Freinet patrocina una *enseñanza laica*. No quiere que esté fundamentada, ni apoyada por ninguna confesionalidad. Sencillamente, prescinde de la religión.

Entonces, ¿hasta qué punto esta revista, L'EDUCATEUR, útil y aconsejable para un educador en la fe?

Simplemente por razón de utilidad, algún lector se sentirá atraído hacia ella, al ver que es una pedagogía encarnada en la vida, que arranca de la misma naturaleza y en la que el chico es el principal protagonista. Junto a esto, toda una pedagogía viva, con técnicas, experiencias, etc., y en todas las facetas de la vida y a todos los niveles educativos.

Si el chico «se adapta» *relacionándose* a través de las cosas de las personas, y *a través de éstas con Dios*, y surgen así áreas de experiencia; si luego se va a *expresar*, creando, a través de la palabra, del número, del gesto, del canto, de las formas, del color, etc., y todo esto es tratado de una forma viva y ex-

riencial por la revista... cualquiera descubre rápidamente que, podemos tener en nuestras manos un instrumento eficaz en lo informativo y en lo cultural.

Pero, no es esa sola la razón por la que un educador en la fe debe tener a su alcance la mencionada revista. Hay algo más. En la pedagogía Freinet los chicos se educan en la medida en que se van haciendo conscientes y responsables a sí mismos por el sistema educativo que llevan, pero, según los pedagogos contemporáneos, este progreso se logra:

1. Con un *hábito de reflexión* que enriquece y transforma al hombre en la medida en que se apropia el auténtico sentido de la *realidad* y de la *vida*.
2. Por una *sabiduría práctica* capaz de orientar en un orden las actitudes y los actos que corresponden a una buena intención.
3. Por el *justo sentido de la relaciones entre los chicos*, hasta hacer de ellas una ayuda desinteresada a los demás.
4. Con una *sensibilidad para lo bello, lo bien hecho*.

Todo esto, ¿no es contribuir a la formación de la persona humana, tal cual nos exige la catequética actual?

Si queremos los educadores en la fe un mundo más humano, es necesaria una educación orientada a la formación de hombres conscientes, responsables, libres, capaces de dialogar, dispuestos a construir la convivencia humana sobre la base de respeto mutuo a los derechos y deberes de la persona humana.

Pues a mi juicio, y creo sinceramente que a juicio del lector que se haya interesado con calma por este número dedicado a la pedagogía de Freinet, verá que se logran con su método y técnicas tales objetivos; y esta revista, L'EDUCATEUR, no es otra cosa que el reflejo fiel y vivo de la puesta en práctica de tal «pedagogía».